

# La poesía española e hispanoamericana en *Quaderns de poesia* (1935-1936): una revista catalana “antilocal, extrapatriótica, universal”

## *Spanish and Latin American Poetry in Quaderns de poesia (1935-1936): a Catalan Magazine “Antilocal, Extrapatriotic, Universal”*

---

BLANCA RIPOLL SINTES

Departamento de Filología Hispánica  
Universidad de Barcelona  
Gran Vía de les Corts Catalanes, 585, Barcelona, 08007  
blancaripoll@ub.edu  
Orcid ID 0000-0003-4759-702X

RECIBIDO: 8 DE MAYO DE 2017  
ACEPTADO: 18 DE AGOSTO DE 2017

**Resumen:** Con este estudio, tenemos la intención de ofrecer un inventario de todas las colaboraciones de poetas españoles e hispanoamericanos que publicaron en la revista *Quaderns de poesia*, a la vez que se analiza la historia interna de dicha publicación y los vínculos de sus redactores con los poetas que aparecen en sus páginas. A través de un coitejo minucioso, trataremos de demostrar que los textos poéticos de Salinas, García Lorca, Juan Ramón, Gabriela Mistral, Altolaguirre y Moreno Villa aparecieron como originales y publicados por primera vez en la revista barcelonesa.

**Palabras clave:** Poesía. Periodismo. Literatura catalana. Literatura española. Literatura hispanoamericana.

**Abstract:** This article's main aim is to catalogue and order the whole amount of collaborations of Spanish and Latin American poets who published their works in the Catalan magazine *Quaderns de poesia*. At the same time we analyze the magazine's evolution and the links between its editors and all these poets. Through a close comparison, we intend to prove that the Spanish and Latin American poems from *Quaderns* written by Salinas, García Lorca, Juan Ramón, Gabriela Mistral, Altolaguirre y Moreno Villa were firstly published in the magazine from Barcelona.

**Keywords:** Poetry. Journalism. Catalan Literature. Spanish Literature. Latin American Literature.

*QUADERNS DE POESIA: LÍRICA SIN FRONTERAS*

En unas circunstancias –las de 1935 y 1936 en la España de la II República– que parecían invitar a todo lo contrario, cinco poetas de edades diversas fundaron una revista de vida breve y exclusivamente dedicada al género de la poesía, en la compleja y apasionante Barcelona de preguerra. En el preciso año de 1935, Josep Vicenç Foix tenía 42 años y junto a Juan Ramón Masoliver había sido uno de los principales introductores de las vanguardias artísticas europeas en la cosmopolita cultura catalana; Tomàs Garcés, de 34 años, contaba con seis poemarios publicados y dos obras de prosa lírica; Marià Manent ya había nutrido, a sus 37 años, a la literatura catalana con numerosas traducciones desde el inglés y el francés (Kipling, Chesterton, Keats o Perrault), además de cultivar la poesía y la crítica literaria; Carles Riba, nacido el mismo año que Foix, era en esos momentos catedrático de griego en la Fundació Bernat Metge, auspiciada por el político conservador Francesc Cambó, y profesor auxiliar de griego en la Universitat de Barcelona, además de haberse convertido, con la publicación de *Estances* en 1930, en la gran voz del post-simbolismo poético catalán del XX; y por último, el más joven del grupo con 22 años, Joan Teixidor, apasionado del arte y la arquitectura y licenciado en Filosofía y Letras –donde asistió a las clases de Riba–, había publicado un único poemario (*Poemes 1931*) y ejercía a modo de crítico literario en diversas publicaciones barcelonesas.

Los cinco integrantes del equipo de redacción fundaron, con un primer número publicado en junio de 1935, una revista de excelente calidad literaria y estética: *Quaderns de poesia*, publicación que saldría mensualmente al mercado hasta el mes de marzo de 1936, cuando, probablemente, los imperativos de ese tiempo determinaron el fin de tan ambicioso proyecto.

La lengua principal de *Quaderns* fue siempre el catalán, si bien destacó por publicar en sus páginas textos líricos en otros idiomas: español, inglés, francés o italiano, así como excelentes traducciones de poesía extranjera. De gran calidad artística y tipográfica (se vendía a 1 peseta y 50 céntimos), la revista se imprimía primorosamente en las prensas de la Casa Castells-Bonet y tenía como sede de la redacción la casa modernista situada en Gran Via de les Corts Catalanes, número 660, de Barcelona. De portada sobria (el número arábigo correspondiente, llenando casi todo el espacio y un color liso en cada ejemplar),<sup>1</sup>

---

1. Se puede consultar la colección digitalizada en el archivo digital ARCA de la Biblioteca Nacional de Catalunya: <<http://mdc2.cbuc.cat/cdm/search/collection/quadnpoesi>>.

el texto se organizaba en dos columnas y cada número contenía una ilustración selecta de dibujantes del momento (una reproducción de Max Jacob, dibujos de Francesc Domingo, Casanovas, Emili Grau Sala, Rebull y Manolo Hugué, un inédito de Montserrat Fargas, o la reproducción de una litografía del *Arbre de Sciencia* de Ramon Llull publicada en 1505).

Joan Torrent y Rafael Tasis definieron *Quaderns de poesia* como “una antología de la millor lírica del moment a Europa” (755). Y como muestra, un botón: en el primer número de la publicación, se pudieron leer textos originales de Carles Riba, Jules Supervielle, Josep Carner, Pedro Salinas, Tomàs Garcés, Marià Manent, Josep Vicenç Foix, Joan Teixidor, Jaume Bofill i Ferrer o Martí de Riquer. Lejos de ser una mera plataforma de expresión y difusión de su propia obra, los cinco poetas que integraron la redacción de *Quaderns* persiguieron claramente otros fines, pues todos ellos (quizá a excepción del más joven, Teixidor) ya contaban con numerosos espacios periodísticos y editoriales para comunicar sus propuestas estéticas. En primer lugar, la revista barcelonesa quería erigirse en breviario estético de su tiempo: encabezados por Riba y Foix, los escritores de la redacción se hicieron eco de los cambios estéticos que se operaron en el seno de la poesía catalana –de ritmo distinto al devenir de la lírica española– y que describieron un viraje del post-simbolismo poético ribiano, enlazado con las poéticas españolas del 27, hacia un modelo de poesía pura cercano al paradigma juanramoniano. En ese sentido, son meridianas las palabras de Josep Vicenç Foix en el primer artículo del primer número de *Quaderns de poesia*, titulado significativamente “Poesia i revolució”:

No dubto gens que hi ha, que hi pot haver, que hi ha d’haver una literatura revolucionària, de la mateixa manera que l’home del bar creu que no poden mancar aperitius a la seva botilleria. Comprenc que el romàntic d’avui cregui que el seu deure és d’estar al servei de la revolució i que procuri escriure amb indignació sagrada i el cabell hirsut llargues tonades “vibrants”. Dubto però que el poeta disposat a servir el secretari del Partit, escrigui gaires versos que passin a la posteritat. (Foix 1)

Hitler llevaba dos años en el poder, Mussolini había instituido el sábado fascista y ambos dirigentes se habían reunido en Venecia en 1934; Venizelos intentaba un golpe de estado en Grecia; y el gobierno de Kuomintang dejaba el noreste de China al control total de las tropas japonesas. En España, el gobierno de la II República se recuperaba todavía de los estragos de la Revolu-

ción de Asturias del año anterior y nombraba a Francisco Franco jefe del Estado Mayor Central, mientras ocurrían en Sevilla los sucesos de Aznalcóllar –conflicto armado entre falangistas e izquierdistas, con un saldo de dos muertos–. Es en este preciso contexto en que las palabras de Foix adquieren su auténtica relevancia. Cuando la urgencia de la sangre, de la lucha de ideas, parecía imponerse, cinco poetas enarbolan la bandera de la palabra y la arrolladora entidad sustantiva, generadora de realidad por sí misma, de la poesía:

Jo també crec que no hi ha distinció entre humanitat i literatura, entre el món i l'art, entre l'acció i el pensament. Però com a poeta tinc la meva acció a realitzar, urgent. El meu instint és segur i la meva realitat és total. La meva realitat, com la de tots els poetes, és suprema. Per tant, antilocal, extra-patriòtica, universal. (Foix 2)

Sin renunciar a su importancia medular en la concreción de la vida, la poesía debía desvincularse de los imperativos políticos que iban a impedir lograr un resultado artístico suficiente y capaz de superar los límites espaciales y temporales. Enric Balaguer, en un excelente estudio sobre la obra de Josep Palau i Fabre, amplía el contexto y enmarca la reflexión teórica presente en *Quaderns*, acerca de la naturaleza y rol social de la poesía, en un movimiento propio de una época:

Aquest posat de reflexió teòrica sobre la poesia és un fet habitual en el panorama literari català durant el període anterior a la guerra. En publicacions com *La Revista* (1915-1936), *Revista de Poesia* (1925-1926), dirigida per Marià Manent, *La Nova Revista* (1927-1929), dirigida per Junoy, i els *Quaderns de poesia* (1935-1936) [...], la reflexió teòrica sobre la poesia ocupa un espai considerable, i denota una efervescència literària i, alhora, un desig de renovació força important. (Balaguer Pascual 30-31)

Balaguer da en la clave al aseverar que el segundo gran propósito de *Quaderns de poesia* era renovar el escenario poético catalán a partir de las dos grandes estrategias de aprendizaje poético: la lectura y la traducción de poesía gestada más allá de las fronteras del propio territorio. Es digno de encomio el esfuerzo del conjunto de poetas implicados por mostrar a un público catalán (interesado por la poesía y probablemente con una importante formación cultural y/o universitaria) textos poéticos innovadores y muy recientes –si no originales, muchas veces todavía no incluidos en volúmenes editados–. En este sentido, ya ha sido estudiada la destacable recepción de la poesía italiana del mo-

mento en *Quaderns* (Gavagnin 281; Camps 134-50) y la publicación ha sido señalada como un importante hito en las relaciones culturales entre España y Cataluña (Gallén 24-25).

Sin embargo, más allá de la enumeración de los textos poéticos españoles e hispanoamericanos publicados en *Quaderns de poesia*, es indispensable revisar la posición que la revista ocupó en la recepción crítica de las novedades poéticas hispánicas y en la difusión de las mismas en las redes culturales catalanas. A dicho objetivo se encamina este trabajo.

Para ello, es indispensable perfilar el campo cultural catalán de los años veinte y treinta del pasado siglo, con el fin de conocer cuáles eran los centros de sociabilidad y los medios de difusión de ideas que permitieron la agrupación de los cinco responsables de *Quaderns*: Foix, Garcés, Manent, Riba y Teixidor.

Josep Maria López-Picó, poeta *noucentista* formado en las órbitas intelectuales y estéticas lideradas por Eugeni d'Ors y Josep Carner, funda en 1915 *La Revista* (la publicación literaria más longeva de Cataluña, solo truncada por el estallido de la Guerra Civil), junto con Ramon Rucabado, Joaquim Folguera y Agustí Esclasans. Asociados a la revista, nacen un servicio de publicaciones y una tertulia literaria vespertina, conocida como “la peña del Continental”, por estar situada en el café del mismo nombre en la Rambla de Canaletes. Formaban parte de dicha tertulia el mismo López-Picó, Carles Riba, Josep Maria de Sagarra, Clementina Arderiu, Agustí Esclasans, Marià Manent, Josep Vicenç Foix, Alexandre Plana, Joan Estelrich, Josep Maria Junoy y Lluís Nicolau d'Olwer, entre otros. Federico García Lorca y Pedro Salinas la visitaron a su paso por la ciudad (Manent 2008, 22). En dicha nómina, localizamos los nombres de Riba, Foix y Manent. Este último fundó otra publicación poética, de vida breve: *Revista de Poesia* (1925-1926), cuya redacción estaba básicamente formada por Tomàs Garcés, Octavi Saltor o Josep Maria Millàs-Raurell. Los cuatro, Manent, Garcés, Saltor y Millàs-Raurell colaboraban en *La Veu de Catalunya* y por tanto, debemos situarlos bajo las alas ideológicas de la Lliga Regionalista de Francesc Cambó –el partido político conservador de la burguesía catalana durante el primer tercio del siglo XX–. Asimismo, también colaboraron en *Revista de Poesia* otros poetas, amigos personales de los miembros de la redacción, como Carles Riba, J. V. Foix o Josep Carner, por quedarnos con la tríada capitolina de la poesía catalana del momento.

Una cuarta plataforma periódica (además de *La Veu*, *La Revista* y *Revista de Poesia*) fue el diario catalán *La Publicitat* (1922-1939), transformación de *La*

*Publicidad* (1878-1922) después de su compra por parte del partido político Acció Catalana –escisión de la Lliga fundada, precisamente, en 1922, en cuya primera junta debemos situar a Nicolau d’Olwer, Jaume Bofill i Mates, Antoni Rovira i Virgili o Alexandre Plana–. En *La Publicitat* colaboraron intelectuales, humanistas y escritores como Pompeu Fabra, Josep Pla, Carles Soldevila, Carles Sentís, J. M. de Sagarra, o los ya conocidos Riba y Foix. En 1933, un joven Joan Teixidor consiguió entrar, gracias a la mediación de su amigo Ignasi Agustí, en las redacciones de *La Veu de Catalunya* y de *La Publicitat*, siendo el director de la sección cultural de esta última J. V. Foix. En ambas publicaciones Teixidor consolidaría relaciones intelectuales y aprendizajes culturales y poéticos ya iniciados a su paso por la licenciatura de Filosofía y Letras de la Universitat de Barcelona, donde asistiría a clases de Fabra, Nicolau d’Olwer, Rubió Balaguer, Riba, Coromines, Soldevila, Bosch i Gimpera, Xirau, Valbuena Prat, Serra Húnter o Vicens Vives. En estos años nace su profunda amistad con Carles Riba. Asimismo, debemos también destacar que Teixidor y sus amigos del “Grupo Universitario”, como Salvador Espriu, Martí de Riquer, Bartomeu Rosselló-Pòrcel, Ignasi Agustí o Tomàs Lamarca (Balaguer Sancho 316), disfrutaron de los beneficios de los programas de intercambio de la universidad republicana, de modo que pudieron asistir a clases de profesores invitados llegados desde Madrid: Dámaso Alonso, Manuel García Morente, Xavier Zubiri, Américo Castro, Blas Cabrera o Jorge Guillén (Teixidor 1981, 49-50). No es de extrañar que el primer poemario de Teixidor, *Poemes 1931*, resumara ecos e imágenes de las lecturas “vividias” en sus años universitarios: García Lorca, Guillén, Salinas, Riba...

Por último, debemos añadir un centro de sociabilidad y difusión de novedades poéticas fundamental para la historia cultural barcelonesa: la sociedad “Amics de la Poesia”, fundada en 1921 por Josep Carner, junto con Guerau de Liost, Carles Soldevila, Ramon Sunyer, Marià Manent y Tomàs Garcés, entre otros. Carles Riba colaboró activamente con la sociedad y, de hecho, la recuperó, clandestinamente, durante el Franquismo. “Amics de la Poesia” organizó encuentros acerca de la poesía gallega, conferencias de poetas nacionales e internacionales (como Pedro Salinas o Paul Valéry, entre otros) y acogió a poetas llegados de todos los rincones del territorio de habla catalana.

Como se puede observar, la realidad cultural barcelonesa ofrece una visión multifocal e interrelacionada orgánicamente, de manera que las circunstancias periodísticas y socioculturales nos encaminan hacia la creación de *Quaders de poesia* como uno de los últimos ecos, antes de la Guerra Civil, de

numerosas estrategias para situar la poesía catalana al nivel de la gran poesía europea de la Modernidad. No es propósito de este trabajo revisar dichos procedimientos de forma global (interlocutores franceses, italianos, británicos...), por lo cual nos centraremos en la recepción de la literatura española e hispanoamericana, que constituye una de estas estrategias de conexión de la poesía catalana con la poesía hispánica coetánea, que en la Edad de Plata ansiaba conectarse con la Modernidad occidental sin prescindir de las raíces de la tradición –jugando con el famoso binomio acuñado por Pedro Salinas–. De forma desprejuiciada y libre de ataduras políticas, los cinco integrantes de la redacción de *Quaderns* buscaron como interlocutores a los grandes artífices de la poesía española del momento, y mostraron su curiosidad y sed de conocimiento hacia las poéticas transatlánticas.

El rastreo, cotejo y transcripción de los artículos que aportamos se organiza en tres secciones fundamentales, que albergan tanto colaboraciones literarias como reseñas o artículos críticos: 1) poesía española coetánea; 2) poesía hispanoamericana del momento; y 3) modelos poéticos españoles desde una óptica diacrónica. De desigual extensión, juzgamos esencial la atención que dispensaremos a los dos primeros pilares, puesto que definen no solo la presencia de las literaturas hispánicas en *Quaderns de poesia*, sino también las lecturas formativas de los poetas catalanes protagonistas de la década de los treinta. En cuanto a los poetas españoles del pasado atendidos por la revista (San Juan de la Cruz, Luis de Góngora, Lope de Vega y Gustavo Adolfo Bécquer), nos vemos obligados a postergar nuestro análisis para otra ocasión por falta de espacio. Con todo, no está de más señalar que los cuatro responden a paradigmas fundamentales para la renovación de la lengua poética española moderna.

#### LAS POÉTICAS ESPAÑOLAS DE LA EDAD DE PLATA EN *QUADERNS DE POESIA*

A pesar de que los dos grandes nombres, Foix y Riba, parecían encabezar la redacción de la revista barcelonesa, todo apunta a que el director *de facto* de *Quaderns* era Tomàs Garcés (Manent 2003, 629) y a que era él quien conseguía muchas de las colaboraciones con textos originales de importantes poetas de su tiempo –como veremos en el caso de García Lorca–. Sin embargo, es también evidente que era fundamental contar con un apoyo en Madrid que les permitiera relacionarse de forma directa con los principales cenáculos poéticos de la capital. Este apoyo fue, sin duda alguna, el joven poeta mallorquín Bartomeu Rosselló-Pòrcel, quien residía allí debido a un concurso de oposi-

ciones para cátedra de instituto. Rosselló-Pòrcel tuvo muy pronto un vehemente interés por colaborar en *Quaderns*, y se ofreció para mediar entre la publicación catalana y figuras capitales como Juan Ramón Jiménez, José Bergamín, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Manuel Altolaguirre o José Moreno Villa. De todos ellos, solo obtuvo respuesta de Juan Ramón, Altolaguirre y Moreno Villa. Por otro lado, los textos de Salinas y García Lorca bien pudieron surgir de las estancias de ambos escritores en Barcelona debido a conferencias para los “Amics de la Poesia” o a la intensa relación que como dramaturgo estableció el gran poeta de Granada con la capital catalana.

Pese a que cuantitativa y cualitativamente la atención dispensada a Federico García Lorca merecería un núcleo temático aparte, hemos considerado necesario mantener el orden cronológico en que sus nombres aparecieron en la revista. La cronología marca, de forma indeleble, la naturaleza del fenómeno de la recepción de un autor o de una obra determinados y, por lo tanto, decide el *tempo* interno de la configuración del fenómeno literario en su globalidad.

#### *Las estancias barcelonesas de Pedro Salinas*

A tenor de la correspondencia entre Pedro Salinas y Jorge Guillén, debemos señalar como primera cala importante en las relaciones entre Salinas y Barcelona el viaje emprendido por él junto con Ramón Gómez de la Serna, José Ortega y Gasset, Eugenio Montes o Ramiro Ledesma Miranda, entre muchos otros, con motivo del homenaje que la intelectualidad catalana quiso rendir a sus interlocutores de la capital madrileña en el mes de marzo de 1930, finalizada la dictadura de Miguel Primo de Rivera –homenaje glosado por Xavier Pericay, en *Compañeros de viaje* (2013) y que no puede comprenderse sino como resultado de las estrategias culturales tejidas por los hombres de la Lliga Regionalista de Francesc Cambó, Joan Estelrich a la cabeza—. En una nota publicada en *La Vanguardia*<sup>2</sup>, aparecían como asistentes Ramón Pérez de Ayala, Nicolás María de Urgoiti, Ernesto Giménez Caballero, Ramón Menéndez Pidal, Pedro Sainz Rodríguez, Enrique Díez Canedo, Gregorio Marañón, Manuel Azaña, Luis Araquistain, Américo Castro, Fernando de los Ríos, César M. Arconada, Claudio Sánchez Albornoz o Alberto Insúa, entre muchos otros nombres. En carta a Guillén del 11 de abril de 1930, Salinas manda una interesante crónica de su encuentro con diversos poetas catalanes:

2. “El homenaje a la intelectualidad castellana”. *La Vanguardia* 22 marzo 1930: 6.



El último acontecimiento de la vida intelectual ha sido el viaje a Barcelona. Expedición pintoresca en la que íbamos desde don Ramón y Ortega hasta Montes y Ledesma Miranda. Lo he pasado muy bien. Conocí a Carles Riba y a su mujer la poetisa Arderiu, a Soldevila, a Montoliu, a López Picó, a Millás Raurell y a Esclasans. Gente toda ella fina, enterada, correcta. Pero evidentemente de otro tono, de otra atmósfera distinta. Razón de más para sentirse honradamente catalanista. Del viaje se podrían contar muchas cosas divertidas. Giménez Caballero, que también está cada día más solo y no por falta de querer estar acompañado, tan indiscreto como siempre. Sáinz arrimándose a los faldones de Cambó, ya que Berenguer le desahució y las izquierdas le ponen en cuarentena. Ortega distante y olímpico, sumergido por la oratoria mitinesca predominante. Ramón adulando a editores, como siempre, y según dice ya cansado de París, convencido de que no se puede vivir más que en Madrid y preparando la reapertura de Pombo. Cuenta cosas divertidas de París. Esperemos las cosas aún más divertidas que París cuente de él. El viaje a Barcelona empalma con las cosas políticas. Confusión, desorientación. Recién caído el dictador se pensó por un momento en la inminencia de una república. Era explicable: los republicanos habían estado callados mucho tiempo, parecían casi inexistentes. De manera que no había obstáculo para pensar en el advenimiento de una república. Eran los momentos de una república en abstracto, de una república pura. (Salinas/Guillén 106-07)

Además de los jugosos retratos de las personalidades que acompañaban al autor de *La voz a ti debida*, la carta de Salinas da cuenta de la atmósfera política y cultural que halló en Barcelona, y nos indica el positivo encuentro con el poeta y helenista Carles Riba, factótum junto a J. V. Foix de la revista que ocupa nuestro estudio. En la misma misiva, el poeta anuncia una conferencia futura en el Conferencia Club, de la que no aparece rastro alguno en la prensa periódica barcelonesa. De este viaje, Salinas publicaría un interesante artículo en *La Gaceta Literaria* (15 abril 1930), dirigida por Ernesto Giménez Caballero, en el que sentenciaba:

Creo que por primera vez se ha hablado con franqueza y que, por consiguiente, ha surgido la inteligencia, o sea, distinguir y apartar todos los confusionismos. Todos estos actos celebrados no tienen carácter final, sino inicial. Mi posición ante el hecho de Cataluña es de respeto y comprensión, y además de seguridad de que se ha hecho de Cataluña –hemos

de tenerlo todos en cuenta— un gran hecho español. Esto lo consideraban las antiguas generaciones como un hecho antiespañol, y nosotros vamos a integrarlo. (Cito por Salinas/Guillén 597)

También de la *Correspondencia*, podemos descubrir una estancia “de incógnito casi riguroso” (147) en agosto de 1932, si bien tenemos que llegar hasta finales del año siguiente para hallar el encuentro definitivo entre el profesor universitario y los jóvenes poetas catalanes: será en diciembre de 1933, estancia quizá enmarcada en una de las estrategias de mejora de la enseñanza universitaria desarrolladas por la II República (Ribas 101-02). Según las noticias publicadas en el periódico barcelonés *La Vanguardia*, los días 9, 10 y 13 de dicho mes, podemos aseverar que Salinas estuvo en Barcelona ofreciendo una conferencia sobre poesía española coetánea en el Conferencia Club, titulada “El mundo, el poeta y su otro mundo”, que aparecería amplia y elogiosamente glosada en *La Vanguardia* el mismo día 10 de diciembre. Tres días más tarde, la asociación Amics de la Poesia invitó, por primera vez, al poeta y profesor sevillano a dar un recital en un atestado salón de la librería Catalònia. Sería en este acto el espacio en el que conocerían personalmente al poeta los jóvenes escritores Ignasi Agustí, Félix Ros, Guillermo Díaz-Plaja, Tomàs Garcés y Joan Teixidor:

Estuvimos con él de la mañana a la noche los cuatro o cinco días de su estancia en Barcelona. Lo paseamos por todos lados. Le hicimos ver la ciudad desde el Tibidabo, desde Montjuich, y hasta sobre las golondrinas del puerto. Pedro Salinas daba la impresión de estar encantado entre nosotros. Aunque bien pudiera ser que eso no fuera más que efecto de su cortesía, fuera de lo común. (Agustí 304)

Sin poderlo corroborar a partir de correspondencia u otros textos escritos, es probable que durante estos días se fijaran los contactos suficientes para que o bien Garcés o bien Teixidor le pidieran a don Pedro un poema original e inédito para el bautismo de su revista *Quaderns de poesia*. Sin embargo, creemos que pudo haber un tercer interlocutor, mediador esencial, como veremos, entre la poesía española y *Quaderns*: Bartomeu Rosselló-Pòrcel. En una epístola de Salinas a Guillén del 9 de abril de 1936, vemos cómo el joven escritor mallorquín se hallaba aún en Madrid y tenía suficiente confianza con el poeta y profesor de la Universidad de Sevilla para leerle una crítica de *Cántico*, obra de su íntimo amigo Jorge Guillén:

Todo el mundo habla del libro entusiasmado. Rosselló ha hecho una cosa para los *Cuadernos de la Facultad de Letras*. Vino a leérmelo, y me dio una

gran alegría. No por su valor crítico, aunque lo tiene a veces, sino por la fe, el entusiasmo y la franqueza noble en la ponderación. Crítica certera, sí, pero además viva, palpitante, llena de ardor juvenil, de claridad de actitud, contagiada de poesía misma. He mandado hacer dos copias, para que no esperes hasta la salida del número, que tardará, y te envió una, adjunta. (Salinas/Guillén 173-74)

Salinas se refiere al artículo de Rosselló-Pòrcel titulado “Notas a Guillén” y que se publicaría en mayo de aquel mismo año en los *Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras*.<sup>3</sup> Si tenemos en cuenta cómo Rosselló-Pòrcel consigue inéditos para muchos de los volúmenes de la revista catalana, podríamos apuntar también la posibilidad de que hubiera sido él quien, un año antes, mediara para el primer número de *Quaderns*. Con todo, no existen evidencias textuales que nos permitan describir el viaje del poema hasta las páginas de la publicación barcelonesa.

Paralelamente, Amics de la Poesia invitaría una segunda vez a Salinas, para impartir una conferencia en la Casa del Libro. Josep Maria de Sagarra localiza este evento entre la primavera y el verano de 1936 (782-83), debido a que presentó entonces su libro *Razón de amor*, publicado poco antes por las prensas de *Cruz y Raya*. El texto publicado en *Quaderns*, “Pensar en ti esta noche” (Salinas 20-21), se incluyó en ese volumen. Como atestigua la rigurosa edición crítica que Montserrat Escartín realiza de *La voz a ti debida. Razón de amor. Largo lamento* (69), la primera publicación del texto fue en nuestra revista barcelonesa. Queda por ampliar la relación esbozada entre el autor de *Todo más claro* y Barcelona, así como las posibles lecturas de literatura catalana<sup>4</sup> que Salinas hizo a partir de esos encuentros y de la influencia notable que ejerció entre los jóvenes escritores que habitaban la efervescente vida cultural de la ciudad condal en los años treinta.

### *El Café de la Luna y la gacela lorquiana*

Sin lugar a dudas, la presencia de Federico García Lorca en *Quaderns de poesia* es representativa de la auténtica historia de amor que se tejió entre el gran poeta de Granada y Cataluña –historia glosada por Antonina Rodrigo en *Gar-*

3. Mosquera describe y analiza la crítica del poeta mallorquín en su excelente biografía (141-45).

4. María Luisa Sotelo glosa en su estudio (175-86) la atenta lectura que, recomendado por Juan Ramón Jiménez, hizo Salinas del *Elogi de la paraula* de Joan Maragall.

*cía Lorca en Catalunya* (1975)–, probablemente gracias a la amistad nacida en la Residencia de Estudiantes entre el escritor y el artista Salvador Dalí. La relación entre García Lorca y el territorio catalán se afianzaría con la entusiástica recepción que la intelectualidad catalana llevaría a cabo, fascinada por la personalidad del poeta andaluz; y culminaría con la relación dramaturgica establecida a raíz de su amistad con Margarita Xirgu.

No en vano, *Quaderns* dedica dos artículos críticos a la reciente publicación del estremecedor *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, que acababa de aparecer en Madrid en ese mismo año de 1935, en las prensas de la revista de Bergamín, *Cruz y Raya*, denominadas Ediciones del Árbol.

En el número 2 de nuestra revista, el joven Joan Teixidor revelaba cómo en su última publicación García Lorca retomaba caminos iniciados en el *Romancero gitano* (1928): “Aquell retaule realista i màgic de gitanos, places de braus i tragèdies trenades amb fibres populars veïnes de tots els ulls, i que totes les sensibilitats copsaven ràpidament, es desvetlla de bell nou. Federico García Lorca torna al seu punt inicial” (Teixidor 1935, 31). Además de observar cómo el escritor había ganado en densidad, Teixidor no puede evitar la tentación de proceder de modo poético al escribir su crítica: “La llum és esclatant i hi ha pressentiments de glòria arreu. Els dos darrers poemes del plany insisteixen sobre la immortalitat i sobre una comunió d’esperits i paisatge. Són dissolts en la física més elemental i còsmica aquells elements concrets” (31).

Es más que probable que el joven Teixidor hubiera asistido, junto a sus amigos Ignasi Agustí y el pintor Emili Grau Sala, a algunos de los recitales, homenajes o estrenos teatrales, que Federico García Lorca había dado en Barcelona, entre 1932 y 1936, fechas que marcan el arco cronológico de la amistad entre Agustí y García Lorca, como señalan las memorias del primero, *Ganas de hablar* (Agustí 77-95).

De mayor extensión y distancia crítica, aunque no exento de apasionadas transcripciones de largas estrofas del *Llanto*, apenas cuatro números más tarde (en enero de 1936) la revista barcelonesa publicaría un artículo de Josep Maria Capdevila titulado “L’elegia de García Lorca a Sánchez Mejías”. Capdevila es una de las más interesantes y poco estudiadas figuras de la filosofía catalana, considerado uno de los grandes renovadores del pensamiento cristiano en la Cataluña del primer tercio del xx. Junto con Joan Crexells y Eugeni d’Ors, fue uno de los fundadores de la Societat Catalana de Filosofia (1923) y se interesó por la relación entre el pensamiento y las artes, tanto plásticas como literarias, especialmente a propósito del género poético (Carreres 233).

Las cinco páginas ocupadas por su artículo son una buena muestra de las interrelaciones que Capdevila quería establecer entre la representación psicológica del mundo y un producto cultural determinado. El *introito* del texto remite a reflexiones filosóficas que pretenden sistematizar la experiencia de lo real y su traducción artística:

Expressar ben acabadament la sensació emotiva d'un instant fugitiu sense un argument que la sostingui, sense un concepte que la generalitzi, gairebé és impossible. Si esguardem íntimament una sensació qualsevol hi descobrim una riquesa insospitada. Mes així que volem dir-la els mots i els conceptes la simplifiquen: ella és més complexa, variada i mòbil. Si mirem bé la paret blanca, la veiem policroma. Si esguardem un moment de la vida, ¿com podrem dir tot el que té? És l'experiència d'on partia Bergson. La veritat sensible pura és una correntia profunda, vària i sonora. Si la volem expressar, tal com immediatament és, en una obra artística, alhora que hem d'eludir tot argument, tot allò que generalitzi, hem de seguir, en canvi, la correntia de ressonàncies emotives amb les suggerències i metàfores que susciti, encara que ens dugui a formes expressives lògicament incongruents. (Capdevila 11)

El pensador catalán ofrece, en tan brillante análisis, la explicación filosófica de la ruptura lógica de las imágenes vanguardistas y de la sintaxis poética de la obra lorquiana. Capdevila brinda a los lectores de *Quaderns* un recorrido psicológico a través de los versos del *Llanto*, que vincula con la captación trágica que Goya realiza en el aguafuerte de la muerte de Pepe Hillo; es decir, induce a partir de las imágenes poéticas qué mecanismos psicológicos se han activado en la mente del creador. Así:

Quan el poeta deixa aquestes sensacions immediates, li vénen els records amb una llunyania més simplificada i coherent. L'esperit és fet per a la coherència. Quan les coses hi han passades, es relliguen en conjunts de raó i d'harmonia, i perden la confusió originària. La memòria oblida les coses que no lliguen; i és infidel a la vida pretèrita, a canvi de donar-li forma, argument, raó, llegenda. (Capdevila 12)

Son evidentes las huellas del texto capital bergsoniano, el *Essai sur les données immédiates de la conscience*, así como de su definición de la actividad de la memoria, copresencia del pasado en el presente, que tanto influyó en Antonio Machado y, en consecuencia, en muchos de los poetas del 27.

Con todo, la pieza estelar de este cotejo es la presencia del texto no publicado hasta entonces del poema “Gacela de la terrible presencia”, aparecido en el número 3 de *Quaderns de poesia* (García Lorca 1935a, 16), tal como asevera la crítica especializada (Hernández 36-37; Merlo Calvente 43). Más allá del cotejo entre la primera publicación en prensa y las ediciones posteriores del *Diván del Tamarit* (preparado ya en 1934, pero publicado póstumamente), tarea acometida por Merlo Calvente en su tesis doctoral, nos parece relevante describir cómo llegó el poema hasta las páginas de la revista barcelonesa.

Tomàs Garcés, en un texto memorialístico facilitado a Antonina Rodrigo para su citado estudio, describe la maravillosa casualidad que condujo a un poema escrito en una servilleta de papel hasta las elegantes tipografías de *Quaderns*:

Es sabido –Guillermo de Torre lo escribió en su prólogo a la primera edición de Losada– el escaso afán que García Lorca sentía por ver publicadas sus obras. Y cómo prefería su difusión oral a otra cualquiera. Así, a pesar de mi insistencia por conseguir uno de sus poemas para *Quaderns de poesia*, la entrega se iba demorando, y solo al encontrarnos por azar él y yo un día en la Plaza de Cataluña pude llevarle al Café de la Luna (¡qué bonito nombre, qué lugar mejor, sobre todo entonces, antes de los astronautas, para la conversación de dos poetas!) y allí arrancarle, dictada de viva voz y transcrita por mí en un pedazo de papel, sobre la fría mesa de mármol, su estupenda “Gacela de la terrible presencia”, que apareció en seguida en el número 3 de nuestra revista. (cito por Rodrigo 423-24)

Solo un número más adelante, en el 4.º volumen de *Quaderns*, el nombre de Federico García Lorca volvía a aparecer, ajeno al monográfico dedicado a Ramon Llull que ocupaba dicho número, en un revelador artículo no firmado, si bien podemos atribuirlo a Tomàs Garcés, por las razones que ahora desgranaremos. Entre las páginas 30 y 32 de la revista catalana, se reunieron ejemplos de poemas que mostraban las tentativas de sus creadores de escribir en un idioma distinto al materno. Así aparecía el “Madrigal a cibdà de Santiago” de García Lorca (1935b, 30), procedente de los *Seis poemas galegos* (1935); poemas en italiano, español e inglés de Sebastià Sánchez Juan: “A un pagliaccio” (31), “Villancico (a Manuel de Falla)” (31) y “Elegy (to Mr. Henry Francis Waughan)” (32); y una “Cantiga catalana” de Álvaro Cunqueiro (32), texto estudiado por Xesús Alonso Montero y Gemma Avenozza i Vera (27-37). En este caso, sabemos que el texto de García Lorca había sido ya publicado por la Editorial Nós

de Santiago de Compostela en aquel mismo año. Fue Álvaro Cunqueiro, amigo personal de Garcés desde su conferencia-recital de poemas gallegos en Barcelona en 1934 en el marco de las actividades de los Amics de la Poesia, quien le había mandado al director de la revista el precioso volumen (Alonso Montero/Avenzoza i Vera 31; Adolfo Sotelo Vázquez 24-25). Del escritor gallego diría Garcés que fue una de los más exquisitos descubrimientos que los Amics de la Poesia hicieron bajo la tutela de María Luz Morales, periodista gallega que llegaría a ejercer como directora de *La Vanguardia* (Soler 177).

Con todo, debemos inscribir esta suma *sui generis* de textos escritos en idioma ajeno como eco de la concepción plurilingüe y sin fronteras políticas que los poetas agrupados en torno a la revista enarbolaban como muestra de su visión cosmopolita.

Ya en febrero de 1936, y esta vez asumiendo la autoría del texto, Garcés reseñará los *Seis poemas gallegos* en el número 7 de *Quaderns*, y reivindicará, nuevamente, “el poder mágico de las lenguas” y cómo García Lorca ha sido capaz de superar la rigidez de la tentativa en un idioma distinto al nativo, para asumir giros, tono y escenarios propios de la lengua gallega (Garcés 61).

*Poemas de Juan Ramón Jiménez, Manuel Altolaguirre y José Moreno Villa: los logros de Rosselló-Pòrcel*

En buena lógica, ¿cómo penetrar en los círculos poéticos madrileños sin intentar trabar relación con su líder espiritual y estético: Juan Ramón Jiménez? Rosselló-Pòrcel acudió a su domicilio y nos dejó, en una carta a Garcés del 29 de noviembre de 1935, un testimonio probablemente veraz, pero poco respetuoso ante la generosidad que el mayor poeta español de su tiempo dispuso hacia el desconocido escritor mallorquín:

J. R. J. El poema està promès. Abans del diumenge el tindré i us serà re-expedit immediatament. He vist l'home: és el cas màxim –i en conec alguns– d'autoadoració, narcisisme i ennuvolament. Gran rebuda. Parlarem de poesia catalana. Arriba fins [a] López-Picó i no en té gran concepte. De Riba –ell diu que l'ha llegit– ja no en té idea. Vol rebre llibres catalans (Adreça: Padilla, 38). Cap prejudici contra nosaltres. Arriba a acceptar sense gestos indignats el separatisme: –No. Si es natural. Si me parece muy bien... Reclama un dipòsit de llibres catalans –lo más fino– a Madrid. Insinua el llibreter León Sánchez Cuesta. Diu que per força vendriem alguns exemplars. Li vaig donar el meu ex. dels *Q de P*. Va lloar la

tipografía: –Como siempre, los catalanes... Demana amb gran interès els 2 primers números i vol una subscripció. Vaig excedir-me oferint-li...? Vós direu. Va parlar-me molt malament de la Generació Antologia Diego. Fa l'efecte d'un fantasma. Si no fos tan gran, tan gran poeta, ja ni se'n parlaria. (Manent 2003, 631)

El poema, publicado por primera vez en la revista barcelonesa, se incluiría en el volumen *La Estación total con Las canciones de la nueva luz (1923-1936)*, publicado en el exilio en 1946 por la bonaerense Losada, como la octava composición de “La Estación total, y II”, tal como aparece en la edición argentina (Jiménez 1946, 141) y como se consolida en la edición de 1994, realizada por Vicente Valero (1994, 202). El poeta ibicenco apunta en la “Nota a la edición” que

fue en algunos de los *Cuadernos* que el poeta publicó entre 1925 y 1935, así como en periódicos y revistas de la misma época –*El Sol*, *Heraldo de Madrid*, *La Gaceta Literaria*, etcétera–, donde aparecieron por primera vez poemas que luego integrarían el volumen que el lector tiene en las manos. (Valero 201)

En la misma nota señala que la localización de las publicaciones se ha realizado en la edición que en 1982 hizo Antonio Sánchez Romeralo de las *Poesías últimas escogidas*, si bien allí no figura el poema “Luna del hombre” en ninguno de los libros analizados. En cambio, el mismo Sánchez Romeralo editó años antes el volumen *Leyenda (1896-1956)*, de 1978, proyecto inconcluso que iniciaron Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez (Valero 202). Sánchez Romeralo, en su edición de *Leyenda* (546), sitúa erróneamente “Luna del hombre” como la composición número 45 de *Hacia otra desnudez*, en lugar de localizarla en *La estación total*, como corresponde según la primera edición del libro. Años más adelante, Almudena del Olmo sintetizará en su estudio la historia de la gestación del libro, si bien a partir de los volúmenes impresos y no desde la prensa periódica (21-42). En ninguna de las ediciones críticas aparece la evidencia de la primera publicación del poema en las páginas barcelonesas de *Quaderns de poesia*, si bien los casos de los otros autores y la carta de Bartomeu Rosselló-Pòrcel parece indicar que “Luna del hombre” apareció en la revista catalana por primera vez en letras de molde.

Manuel Altolaguirre y Concha Méndez habían regresado a Madrid, después de su aventura londinense en que publicaron los diez números de la magnífica revista *1616*, en junio de 1935. Ya en la capital española, encargarían a Pablo Neruda (por entonces cónsul de Chile en España, después del conflic-



tivo final de Gabriela Mistral, como veremos en el apartado siguiente) la dirección de una nueva revista, *Caballo verde para la poesía* (Valender 2005, 9).

Ni en el artículo íntegramente dedicado al comentario estilístico del poema “A un olmo” (Val Álvaro 37-52), ni en las *Poesías completas* editadas por Margarita Smerdou Altolaquirre y Milagros Arizmendi (235-36), ni en el volumen III de las *Obras completas* editadas por James Valender (1992, 119-20), se trata la cuestión de la localización del poema en publicaciones anteriores a *Las islas invitadas* de 1936, si bien en su *Epistolario* el profesor británico especifica que dicho volumen consistía en “una selección de toda la obra poética escrita por él hasta entonces” (Valender 2005, 10). La carta de Bartomeu Rosselló-Pòrcel dirigida a Tomàs Garcés del 29 de noviembre de 1935, en que apunta la promesa fehaciente de Altolaquirre por la que se comprometía a darles un poema original (Manent 2003, 631), parece ser prueba suficiente para defender que “A un olmo” fue publicado por primera vez en *Quaderns de poesia*, en su sexto volumen, aparecido en enero de 1936 (Altolaquirre 16).

De nuevo el poeta mallorquín es quien da evidencias de su petición a José Moreno Villa. En una postal no fechada (pero que se calcula enviada entre diciembre de 1935 y enero de 1936), Rosselló-Pòrcel explica a Tomàs Garcés que Moreno Villa va a proporcionarle un poema en unos días (Manent 2003, 633). A todas luces se refiere a “El tiempo aquel” (Moreno Villa 1936, 52), publicado por primera vez en el número 7 de *Quaderns de poesia*, como sí atestigua Juan Pérez de Ayala en su edición de las *Poesías Completas* del poeta andaluz (804). El poema original se convierte en un vaticinio, ajeno a la experiencia traumática de la Guerra Civil y del exilio, del contenido que llenaría las páginas de *Vida en claro* (1944), en tanto que resigue los hitos fundamentales de su autobiografía con el objetivo claro de averiguar cómo se ha ido configurando la identidad del poeta.

#### DESDE LA OTRA ORILLA: *QUADERNS* Y LA POESÍA HISPANOAMERICANA

Cuantitativamente menor, no por ello es menos importante la presencia de la poesía escrita en español al otro lado del Atlántico. Sin caer en exageraciones, bien merecería una monografía completa la relación que se trabó, a partir de tres calas importantes (1924, 1927 y 1933-1935), entre Lucila Godoy Alcayaga, Gabriela Mistral, y la ciudad de Barcelona. Una presencia que, como en toda su trayectoria, combina dos de las fundamentales facetas de la Premio Nobel chilena: su implicación en los movimientos de renovación educativa

(consolidada desde su participación, entre 1922 y 1924, en las misiones pedagógicas en zonas rurales desarrolladas por el gobierno de José Vasconcelos en México); su colaboración en la prensa periódica –y por tanto, su voluntad de incidir intelectualmente en la esfera de lo público, de generar un estado de opinión–; y el desarrollo de su creación literaria.

No es este el lugar apropiado para desgranar los sucesivos viajes que entre 1924 y 1935 llevaron a la poeta hasta la capital catalana, cuestión que esperamos poder abordar en otra ocasión. Con todo, cabe señalar que ya en 1924 conocería a Santiago Rusiñol (Vargas Saavedra 27) y a Lluís Nicolau d’Olwer. Esta primera visita, auspiciada por la diplomática mexicana Palma Guillén, puso en contacto de buen seguro a Mistral con una buena parte de la intelectualidad catalana (Balcells 34). En 1927, Guillén volvería a acompañar a la poeta chilena hasta Barcelona, hospedándose ambas en la Residència Internacional de Senyoretas Estudiants, creada en el marco de la Residència d’Estudiants de Catalunya; seguramente fueron aconsejadas por el amigo de Palma, Nicolau d’Olwer, quien se convertiría en su marido ya en el exilio mexicano (Muñoz Pujol 70-72). Asimismo, sabemos que en 1928 Gabriela Mistral mantenía una relación amistosa con Eugeni d’Ors lo suficientemente sólida como para que propusiera al intelectual catalán como representante de España en el Instituto de Cooperación Internacional (Quezada 463).

Prescindiendo de muchas otras teselas que completarían este interesante mosaico, debemos viajar hasta el 11 de junio de 1933, momento en que la poeta chilena es nombrada cónsul honorario (después cónsul de segunda clase) en Madrid, cargo que detentaría hasta su polémica salida el 21 de octubre de 1935 (fecha en que la reemplazaría Pablo Neruda).

A finales de 1934 y hasta mediados de 1935, la poeta chilena va a residir en Barcelona huyendo del frío de Madrid. En estos meses consolidaría sus vínculos con la literatura catalana coetánea, cuestión probada en su artículo “Carner, el catalán”, publicado en *Puerto Rico Ilustrado* el 20 de abril de 1935 (cito por Vargas Saavedra 55-56), dedicado al poeta *noucentista* Josep Carner y en el que Mistral elogia asimismo las voces de Maragall, Unamuno, Valle-Inclán, Guerra Junqueiro, Eugenio de Castro, García Lorca, Alberti y Gerardo Diego. Es más que probable que se alojara nuevamente en la Residència Internacional de Senyoretas Estudiants, donde impartió una conferencia el 8 de abril de 1935 (Fulcarà Torroella 114). A algunos de los múltiples eventos a los que acudió o que protagonizó la poeta y pedagoga podrían haber asistido los miembros de la redacción de *Quaderns de poesia* (el fondo Carles Riba-

Clementina Arderiu de la Biblioteca Nacional de Catalunya atesora un ejemplar de *Tala* dedicado por la autora que prueba su amistad probablemente anterior al exilio), y también pudieron ejercer a modo de mediadores Nicolau d'Olwer, Carner o el joven Rosselló-Pòrcel, quien dirigió un par de años más tarde un servicio de publicaciones asociado a la Residència d'Estudiants de Catalunya. Estas Publicaciones editaron obras como *L'aventura fràgil* de Joan Teixidor (1937) o *Versions de l'anglès* (1938) de Marià Manent, y en un catálogo de 1938 aparece, sorprendentemente, el libro *Tala* de Gabriela Mistral como previsto para su publicación (Fulcarà Torroella 90-91).

La crítica ya ha señalado en varias ocasiones cómo *Tala* fue un libro de gestación larga y accidentada: en 1933 y en España se hallaba Mistral corrigiendo y ultimando el libro, cuya aparición se vio demorada por la Guerra Civil, con lo que fue finalmente publicado por la editorial Sur de Buenos Aires, en 1938 (Vargas Saavedra 61 y 222). Incluido en el libro, el poema “Deshecha” fue escrito ante la muerte de la madre de la poeta. En su edición crítica, pese a reseguir la andadura editorial del libro, Núria Girona (71-73) no menciona la publicación del poema en el número 2 (julio de 1935) de *Quaderns de poesia* del poema “Deshecha” (Mistral 23-24).

La recepción de la literatura hispanoamericana se reduce a dos textos: el poema de Mistral, que esconde redes mucho más amplias, como esperamos haber esbozado, con la intelectualidad catalana de los años veinte y treinta; y la reseña realizada por Joan Teixidor a la *Antología de poesía negra hispanoamericana* de Emilio Ballagas (Madrid: Aguilar, 1935).

Si bien sucinta, esta reseña no carece de singularidad. Además del lenguaje políticamente incorrecto, solo explicable desde su contexto histórico, Teixidor conecta la lírica hispanoamericana antologada por Ballagas con el pensamiento europeo, de la mano de Gertrude Stein: “Poesia, quan és més interessant, a base només de mots sense significació ideal, amb llur única qualitat sonora” (Teixidor 1936, 28), refiriéndose al método helicoidal para la creación de poesía, según el cual el ritmo y la sonoridad generan significación por sí mismos, al margen de cualquier nexo con un significado referencial. Concluye Teixidor: “No és pel que diu, doncs, que la poesia es manifesta. Quelcom de més immediat a l'espetic de les fulles constitueix substància poètica” (Teixidor 1936, 28).

El crítico analiza las técnicas estilísticas que permiten el juego sonoro con las palabras (aliteraciones, onomatopeyas), así como la temática sensual y de relación con el mundo natural predominante en la mayoría de poemas. La

breve extensión de la reseña impide que Teixidor se detenga en autores, o ejemplos concretos, pero constituye un particular caso de divulgación de tan curiosa antología (que vería una reedición, también en Aguilar, en plena posguerra española, en 1944).

#### MALOS TIEMPOS PARA LA LÍRICA

El exquisito proyecto de *Quaderns de poesia* se vio frustrado, probablemente, por la radicalización de los discursos y por la urgencia de las circunstancias de 1936. Con todo, los ocho volúmenes de la publicación ideada por Josep Vicenç Foix, Carles Riba, Marià Manent, Tomàs Garcés y Joan Teixidor marcaron un hito insoslayable en el devenir de la poesía catalana del siglo XX. La revista barcelonesa se convirtió en el buque insignia para la renovación de la lírica catalana y su conexión con las propuestas estéticas europeas de más alto nivel.

Sin prejuicios ideológicos y con un evidente cosmopolitismo de fondo, los redactores de *Quaderns* buscaron a las más brillantes voces de la poesía española e hispanoamericana a las que tuvieron acceso. Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Federico García Lorca, Gabriela Mistral, Manuel Altolaguirre y José Moreno Villa cedieron textos no publicados previamente para dicha revista, respaldándola como autoridades poéticas que eran ya entonces y mostrando a la vez respeto y generosidad para con una lírica considerada como periférica desde los parámetros políticos de la España del momento.

El propósito principal de este trabajo ha sido reconstruir la intrahistoria de la publicación y cómo se configuraron las redes personales que permitieron la colaboración de plumas tan insignes. Asimismo, se ha contrastado la correspondencia de dichos textos con sus respectivas ediciones en libro publicadas posteriormente, a partir de las más recientes ediciones críticas. Si bien creemos haberlo logrado, somos conscientes de las brechas abiertas presentes en nuestro trabajo; resquicios que esperamos poder abordar y que lanzamos como propuestas a futuros investigadores.

#### OBRAS CITADAS

- Agustí, Ignasi. *Ganas de hablar*. Barcelona: Planeta, 1974.  
 Alonso Montero, Xesús, y Gemma Avenozza i Vera. “Dous poemes en catalán de Álvaro Cunqueiro”. *Madrigal* 1 (1998): 27-37.  
 Altolaguirre, Manuel. “A un olmo”. *Quaderns de poesia* 6 (enero 1936): 16.  
 Anónimo. “Conferencia Club”. *La Vanguardia* (8 diciembre 1933): 9.

- Anónimo. “Conferencia Club. «El mundo, el poeta y su otro mundo»”. *La Vanguardia* (10 diciembre 1933): 11.
- Anónimo. “Amics de la Poesia”. *La Vanguardia* (13 diciembre 1933): 8.
- Balaguer Pascual, Enric. *Poesia, alquímia, follia: aproximació a l’obra poètica de Josep Palau i Fabre*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1995.
- Balaguer Sancho, Josep M. *Joan Teixidor: representant del Grup universitari. Poesia i crítica (1931-1951)*. Barcelona: UAB, 1993.
- Balcells, Albert, ed. Lluís Nicolau d’Olwer. *Democràcia contra dictadura: escrits polítics (1915-1960)*. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans, 2007.
- Camps, Assumpta. *Traducción y recepción de la literatura italiana en España*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2014.
- Capdevila, Josep Maria. “Lelegia de Garcia Lorca a Sánchez Mejías”. *Quaderns de poesia* 6 (enero 1936): 11-15.
- Carreres i Péra, Joan. *Josep Maria Capdevila: ideari i poètica*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2003.
- Cunqueiro, Álvaro. “Cantiga catalana”. *Quaderns de poesia* 4 (noviembre 1935): 32.
- Foix, Josep Vicenç. “Poesia i revolució”. *Quaderns de poesia* 1 (junio 1935): 1-4.
- Fulcarà Torroella, Maria Dolors. *La Residència d’Estudiants de Catalunya (1921-1939)*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2011.
- Gallén, Enric. “Dues literatures en contacte: estat de la qüestió”. *Literatura comparada catalana i espanyola al segle XX: gèneres, lectures i traduccions (1898-1951)*. Eds. Miquel M. Gibert, Amparo Hurtado Díaz y José Francisco Ruiz Casanova. Barcelona: Punctum-Trilcat, 2007. 15-35.
- Garcés, Tomàs. “Seis poemas galegos de Federico García Lorca - Editorial «Nos» - Compostela”. *Quaderns de poesia* 7 (febrero 1936): 61.
- García Lorca, Federico. “Gacela de la terrible presencia”. *Quaderns de poesia* 3 (octubre 1935a): 16.
- García Lorca, Federico. “Madrigal a cibdà de Santiago”. *Quaderns de poesia* 4 (noviembre 1935b): 30.
- Gavagnin, Gabriella. *Classicisme i Renaixement: una idea d’Itàlia durant el Noucentisme*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2005.
- Girona, Núria, ed. Gabriela Mistral. *Tala. Lagar*. Madrid: Cátedra, 2005.
- Hernández, Mario. “Introducción”. Federico García Lorca. *Diván del Tamarit. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías. Sonetos*. Madrid: Alianza, 1981. 11-58.
- Jiménez, Juan Ramón. “Luna del hombre”. *Quaderns de poesia* 5 (diciembre 1935): 16.

- Jiménez, Juan Ramón. *La Estación total y Las canciones de la nueva luz*. Buenos Aires: Losada, 1946.
- Jiménez, Juan Ramón. *Leyenda (1896-1956)*. Ed. Antonio Sánchez Romeralo. Madrid: Cupsa, 1978.
- Jiménez, Juan Ramón. *Poesías últimas escogidas*. Ed. Antonio Sánchez Romeralo. Madrid: Espasa-Calpe, 1982.
- Jiménez, Juan Ramón. *La Estación total y Las canciones de la nueva luz*. Ed. Vicente Valero. Barcelona: Tusquets, 1994.
- Manent, Albert. “Vuit cartes de Bartomeu Rosselló-Pòrcel i una de Joaquim Ruyra a Tomàs Garcés”. *Homenatge al professor Joaquim Molas: memòria, escriptura, història*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2003. 629-34.
- Manent, Albert. “Cuatro peñas literarias barcelonesas del siglo XX”. *Ínsula* 738 (2008): 21-23.
- Merlo Calvente, María José. “Para una edición del *Diván del Tamarit* de Federico García Lorca”. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2015.
- Mistral, Gabriela. “Deshecha”. *Quaderns de poesia* 2 (julio 1935): 23-24.
- Moreno Villa, José. “El tiempo aquel”. *Quaderns de poesia* 7 (febrero 1936): 52.
- Moreno Villa, José. *Poesías completas*. Ed. Juan Pérez de Ayala. Madrid: El Colegio de México-Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1998.
- Mosquera, Roberto. *L'àngel adolescent: vida i poesia de Bartomeu Rosselló-Pòrcel*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat/Palma de Mallorca: Edicions de la UIB, 2008.
- Muñoz Pujol, Josep Maria. *Lluís Nicolau d'Olwer: un àcid gentilhome*. Barcelona: Edicions 62, 2007.
- Olmo Iturriarte, Almudena del. “La estación total” de Juan Ramón Jiménez. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 1994.
- Pericay, Xavier. *Compañeros de viaje: Madrid-Barcelona, 1930*. A Coruña: Ediciones del Viento, 2013.
- Quezada, Jaime, ed. Gabriela Mistral. *Poesía y prosa*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1993.
- Ribas Massana, Albert. *La Universitat Autònoma de Barcelona: 1933-1939*. Barcelona: Edicions 62, 1976.
- Rodrigo, Antonina. *García Lorca en Cataluña*. Barcelona: Planeta, 1975.
- Rosselló-Pòrcel, Bartomeu. “Notas a Guillén”. *Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras* 4 (mayo 1936): 85-91.
- Sagarra, Josep Maria de. *Memorias*. Barcelona: Anagrama, 1998.

- Salinas, Pedro. "Pensar en ti esta noche". *Quaderns de poesia* 1 (junio 1935): 20-21.
- Salinas, Pedro. *La voz a ti debida. Razón de amor. Largo lamento*. Ed. Montserrat Escartín. Madrid: Cátedra, 2010.
- Salinas, Pedro, y Jorge Guillén. *Correspondencia (1923-1951)*. Ed. Andrés Soria Olmedo. Barcelona: Tusquets, 1992.
- Sánchez Juan, Sebastià. "A un pagliaccio". *Quaderns de poesia* 4 (noviembre 1935): 31.
- Sánchez Juan, Sebastià. "Villancico (a Manuel de Falla)". *Quaderns de poesia* 4 (noviembre 1935): 31.
- Sánchez Juan, Sebastià. "Elegy (to Mr. Henry Francis Waughan)". *Quaderns de poesia* 4 (noviembre 1935): 32.
- Smerdou Altolaguirre, Margarita, y Milagros Arizmendi, eds. Manuel Altolaguirre. *Poesías completas*. Madrid: Cátedra, 1982.
- Soler, Valentí. *Tomàs Garcés: periodisme i crítica*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2010.
- Sotelo Vázquez, Adolfo. "Álvaro Cunqueiro, Néstor Luján y familia". *Abriu* 1 (2012): 21-35.
- Sotelo Vázquez, María Luisa. "La poética de Pedro Salinas en *Todo más claro*". *Salina: revista de lletres* 16 (2002): 175-86.
- Teixidor, Joan. "Nota sobre *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*". *Quaderns de poesia* 2 (julio 1935): 31.
- Teixidor, Joan. "Antología de poesía negra hispanoamericana". *Quaderns de poesia* 6 (enero 1936): 28.
- Teixidor, Joan. *Tot apuntat (1965-1975)*. Barcelona: Destino, 1981.
- Torrent, Joan, y Rafael Tasis. *Història de la Premsa Catalana*. Vol. 1. Barcelona: Bruguera, 1966.
- Val Álvaro, José Francisco. "«A un olmo», de M. Altolaguirre". *Cuadernos de investigación filológica* 6 (1980): 37-52.
- Valender, James, ed. Manuel Altolaguirre, *Obras Completas, III: Poesía*. Madrid: Istmo, 1992.
- Valender, James. "Cronología". Manuel Altolaguirre. *Epistolario (1925-1959)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2005. 3-23.
- Valero, Vicente. "Nota a la edición". Juan Ramón Jiménez. *La Estación total y Las canciones de la nueva luz*. Barcelona: Tusquets, 1994. 15-209.
- Vargas Saavedra, Luis. *Castilla, tajeada de sed como mi lengua. Gabriela Mistral ante España y España ante Gabriela Mistral (1933 a 1935)*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, 2002.